

REVISTA INSURRECCIÓN

Edición No. 272
Junio/13/2011



Contenido

EDITORIAL	3
El Pueblo Peruano, en Busca de un Nuevo Horizonte	3
Conflicto Interno y Ley de Víctimas	7
Autor: Revista Insurrección	
Las Luchas de Fecode	11
Autor: Revista Insurrección	
El Reagrupamiento de las Derechas en Nuestra América	16
Autor: Revista Insurrección	



EDITORIAL

El Pueblo Peruano, en Busca de un Nuevo Horizonte

Acontecimientos importantes se vienen dando desde hace más de dos décadas, en los países de América Latina, donde los pueblos con sus luchas vienen buscando nuevas alternativas y dirigentes elegidos por el pueblo toman rumbos diferentes del dictamen imperialista y dan un aliento esperanzador en la construcción de una nueva sociedad, donde haya una paz con justicia social real.

Huellas de la Humillación

En Perú, las últimas dos décadas de gobiernos de derecha, implementaron y consolidaron el neoliberalismo, pero también se crearon las condiciones para la inconformidad, la protesta y movilización del pueblo peruano en búsqueda de nuevas alternativas sociales.

El gobierno de Fujimori, uno de los más nefastos del Perú, en su primer mandato del 1990 a 1995,





creó las condiciones para fortalecerse, mediante un autogolpe de Estado disolvió el Congreso, desconoció las Cortes de Justicia, cambió la Constitución; desarrolló una nueva legislación, restringiendo derechos y libertades fundamentales, todo esto para avanzar en la implementación del neoliberalismo sin mayores resistencias y la persecución implacable a los movimientos guerrilleros y sociales.

En su segundo mandato de 1996 al 2000, agravó los conflictos con el pueblo, fundamentalmente por las privatizaciones de los servicios públicos e imponiendo un régimen de terror. Durante su gobierno aumentó la corrupción, protegiendo a militares, empresarios, políticos y a la iglesia. El país poco a poco se fue des-institucionalizando.

El siguiente periodo de gobierno le correspondió a Alejandro Toledo, se enfrentó a Fujimori en las elecciones en abril del 2000, pero en mayo decidió no presentarse a la segunda vuelta por falta de garantías. Luego de la crisis política creada por Fujimori y su renuncia a la presidencia, nuevamente se postula como candidato a las elecciones del 8 de abril del 2001, se enfrenta a Alan García en segunda vuelta y gana la presidencia.

Su gobierno se caracterizó, por ser fiel servidor a los intereses norteamericanos y del neoliberalismo. La implementación de reformas económicas de su gobierno en el 2002, creó una serie de protestas y movilizaciones en todo el país y sobre todo en Arequipa, donde estas fueron violentamente reprimidas, debido

a las privatizaciones de las empresas eléctricas. Los siguientes años, fueron de movilizaciones y protestas, que fueron creciendo, hasta terminar su mandato altamente desprestigiado.

El 9 de abril de 2006, se celebraron las elecciones presidenciales del Perú en su primera vuelta, siendo los candidatos más votados, Ollanta Humala y Alan García, en segunda vuelta ganó García para sustituir a Toledo.

Alan García, no fue más que un continuador de las políticas neoliberales, al servicio de las transnacionales y el capitalismo, fiel seguidor de los mandatos del FMI; enemigo de los intereses del pueblo y servidor incondicional de la élite oligárquica del Perú. Una herida más para el pueblo peruano.

Un Nuevo Camino

Las elecciones de este año fueron unas de las más reñidas en la historia del Perú, siendo necesario ir a una segunda vuelta. Por un lado, estuvo la candidata Keiko Fujimori, representante de la rancia oligarquía peruana, de la extrema derecha, servidora de los intereses de E.U., continuadora de las políticas neoliberales y de las criminales prácticas de su padre.

Su mejor apoyo fueron las grandes empresas capitalistas; mineras, industriales y multinaciona-

les, quienes derrocharon recursos en forma populista en la campaña, para captar la clase media y los sectores populares proclives a vender su voto por migajas.

Además, Keiko contó a su favor con todo el poder mediático, de los corruptos empresarios del periodismo, sin ninguna ética profesional, quienes desataron una rastrera campaña de desprestigio contra Humala, presentándolo como una ficha del presidente venezolano y un tirano que venía a acabar con "las libertades democráticas y las fuentes de empleo".

El otro candidato fue el ex-teniente coronel Ollanta Humala, apoyado por los sectores más desprotegidos de la sociedad peruana. Fue el voto de la esperanza. De aquellos que desean un cambio sustancial en sus vidas, el de un mejor futuro para sus familias, el de un cambio real que llene de satisfacción y felicidad a los hogares humildes.

En la primera vuelta, Humala presenta un programa de izquierda y de confrontación a toda la clase gobernante. Para la segunda vuelta, gira hacia un programa de centro, logrando una alianza con el ex presidente Toledo y obteniendo el respaldo de algunos sectores intelectuales como Mario Vargas Llosa, que aunque prego-



CONFLICTO INTERNO Y LEY DE VICTIMAS

Autor: Revista Insurrección

nan posiciones neoliberales y de derecha, dicen estar asqueados con la mafia, la corrupción y la criminalidad de los Fujimori.

Perdió la candidata del imperia- lismo y la gran burguesía, ganó Humala, pero su gran reto ante los electores y los ojos que lo ro- dean en América Latina, es el de cumplir con sus promesas de "cre- cimiento de la economía pero con inclusión social".

Ollanta Humala llega a la presi- dencia de Perú, en unas condi- ciones muy difíciles: al ganar por escaso margen, con un ambiente político muy polarizado, con una oposición muy fuerte y agresiva, con el chantaje del boicot por parte de los grandes grupos econó- micos, con buena parte de las ins- tituciones estatales en su contra, incluso el de las Fuerzas Arma- das. También se vendrán todas

las presiones y manipulaciones imperialistas.

Humala apenas tiene una tercera parte de la bancada parlamenta- ria y con el amarre de los acuer- dos con Toledo, es lógico prever que su gobernabilidad está muy limitada y dependiente de las alianzas con los sectores políticos de centro.

Se requiere la solidaridad del resto de pueblos y gobiernos de- mocráticos y populares del conti- nente, para que Perú se vincule a las dinámicas alternativas como la ALBA y pueda consolidar las transformaciones sociales que se merecen los peruanos.

Sólo la sabiduría de los pueblos luchadores como el peruano, sa- brá darle una salida acertada ha- cia el nuevo rumbo deseado.

La historia de la oligarquía colombiana, es una historia de despojos, masa- cres, crímenes de Estado, corrupción, atrocidades de la guerra sucia e impunidad. El Estado de Derecho y la de- mocracia son frases de papel, lo que existe es la dictadura de una élite e instituciones funcio- nales a los dueños del poder.

El Conflicto Social y Armado Interno

El conflicto ha estado presente en Colombia a lo largo de su vida republicana. En los últimos sesenta años y antes de que la oligarquía y el imperialismo asesinaran a Jorge Eliécer Gai- tán, el pueblo no ha sabido que es vivir en paz. La oligarquía le declaró la guerra para mante-



nerlo sometido e impedir su lucha por la liberación nacional y social.

Durante la década del cincuenta del siglo anterior, en la guerra fueron asesinados más de 300 mil campesinos, desterrados cerca de dos millones, despojados más de dos millones de hectáreas de tierra que pasaron a manos de terratenientes y políticos que impulsaron y financiaron grupos paramilitares, con el pretexto de exterminar "la amenaza comunista".

El pueblo fue obligado a pasar a la resistencia y responder combinando diferentes formas de lucha, generándose guerrillas por todo el país. El conflicto interno en consecuencia, es resultado y respuesta a la opresión y ausencia de democracia real, del despojo de la tierra, de la explotación de los trabajadores y la presencia imperialista.

En la década del sesenta aparentemente se pacificó el país, sin abordar las causas ni las responsabilidades: el despojo, los crímenes de guerra y de lesa humanidad quedaron impunes, los grandes criminales que hicieron fortuna con el botín robado a las víctimas pasaron a ser considerados "señores honorables", prósperos cafeteros, ganaderos e influyentes políticos en la vida del país.

El pueblo se desarmó creyendo que con la amnistía llegaba la hora de la paz, pero no fue así, la oligarquía continuó la guerra bajo la modalidad de "baja intensidad", dirigida a exterminar los liderazgos de la oposición y el movimiento social con el pretexto de impedir que surgiera otra Cuba, obedeciendo la política de Estados Unidos.

En las nuevas condiciones de la "política de Seguridad Nacional" el conflicto se intensificó, se reorganizaron las guerrillas y el movimiento social ganó mayor claridad política.

El Terrorismo de Estado Narcoparamilitar

Desde mediados de los años 70s del siglo pasado se intensificó la represión, combinando todas las formas y las armas en una guerra de exterminio: legislación de guerra contra el pueblo, judicialización de la oposición, militarización de la vida del país, organización de grupos paramilitares articulados a la estrategia contrainsurgente y al narcotráfico, comunicación mediática con matrices dirigidas a desinformar, calumniar e ilegítimar las luchas de las masas.

Los resultados del terrorismo de Estado son desastrosos en lo social, económico y político,



produciendo la mayor crisis humanitaria de nuestra historia.

Resalta la degradación de la guerra, la descomposición ética y moral de la sociedad, la desinstitucionalización y corrupción de todas las instituciones del Estado con los dineros del narcotráfico, la polarización del país, la entrega de la nación a los intereses imperialistas, el enriquecimiento rápido y fácil de la oligarquía con el despojo de los campesinos, se incrementó la pobreza y la miseria, la frustración de la juventud sin futuro cierto; la eliminación de los derechos laborales y sindicales de los trabajadores, la repartija del presupuesto y patrimonio de la nación mediante contratos leoninos y la privatización a precio de remate de las empresas públicas.

La crisis humanitaria se manifestó así: el desplazamiento y desarraigo de cerca de seis millones

de campesinos que deambulan por las calles incrementando los problemas sociales y los cinturones de miseria de las ciudades; el asesinato de más de 10 mil líderes sociales, defensores de derechos humanos y 4 mil sindicalistas; 250 mil

desaparecidos en los últimos 25 años, según la fiscalía; cientos de miles de trabajadores y campesinos asesinados con crueldad en más de cuatro mil masacres y un sin número de asesinatos selectivos.

En medio de este caos y drama es digno de resaltar la valentía de las víctimas de la guerra que a pesar del terrorismo de Estado vigente, constituyeron el Movimiento Nacional de Víctimas que reclama el derecho a conocer la verdad, se aplique justicia, se repare a las víctimas y se garantice que no se repita más la guerra sucia.

El ex Presidente Álvaro Uribe se opone a reconocer la existencia del conflicto interno a pesar de las evidencias de la guerra: lo califica de amenaza

terrorista. Con esto quiere evitar el reconocimiento político de la guerrilla; pretende mediante la continuación de la guerra “pacificar el país” y afianzar su proyecto de corte fascista.

La Ley de Víctimas

El Movimiento Nacional de Víctimas posesionaron con su persistencia en la agenda del país, sus exigencias y el proyecto de Ley de Víctimas y Restitución de Tierras; venciendo obstáculos en el Congreso de mayoría uribista, salió adelante con deformaciones para hacerla menos efectiva y costosa y limarle los dientes para que no indague la verdad, ni judicialice los responsables de los crímenes de Estado y el despojo campesino.

La Ley aprobada es insuficiente porque no al-

canza a reparar los daños a las víctimas con apoyo a proyectos productivos, ni brinda garantías para restitución de las tierras y seguridad para el retorno.

Es incompleta porque no se ocupa de los victimarios responsables de los profundos daños causados a la sociedad colombiana durante esta guerra contra el pueblo.

Es una farsa porque no contribuye a resolver el conflicto y la estructura terrorista de Estado sigue vigente como la principal herramienta para pretender contener el descontento social.

Una muestra de la criminalidad estatal es el reciente asesinato de Ana Fabricia Córdoba, lidereza que luchaba por el retorno a su tierra y porque se aplicara justicia contra la policía que asesinó a su hijo. Con ella son más de cuarenta los dirigentes campesinos asesinados, que pedían la restitución de sus tierras.

Mientras el pueblo llora y entierra a sus víctimas, el presidente Santos y el Secretario General de la ONU celebran con brindis la inaplicable Ley de víctimas.

LAS LUCHAS DE FECODE

Autor: Revista Insurrección

Durante las últimas 3 décadas el régimen oligárquico impuso el modelo neoliberal en la Educación, al igual que en otros campos, a pesar de las luchas de resistencia del pueblo colombiano.

Algunas de las expresiones de ese modelo son la privatización

del sistema educativo, el debilitamiento de la Educación Pública Estatal, el recorte y la asfixia presupuestal.

La educación se ha vuelto una mercancía que se vende y no un derecho. Se niegan o se burlan las conquistas logradas por el magisterio, los estudiantes y los padres de familia.





En 2.002, se crea el Estatuto 1278, que rige para los docentes que se vinculen a partir de esa fecha y para evitar que los nuevos docentes puedan beneficiarse de las conquistas logradas en el Estatuto 2277 de 1979. Así, quedan vigentes dos Estatutos Docentes.

El Estatuto 2277, daba garantías de estabilidad laboral y de ascenso en el escalafón, hacia la calidad de la profesión docente; posibilitando que en los años 80s se diera un Movimiento Pedagógico, hacia la investigación, la autonomía y el compromiso social de la educación.

Con el Estatuto 1278, prima la racionalidad financiera, se congela la planta docente con estabilidad, se desvaloriza la profesión del Educador; se im-

ponen nuevos regímenes de contratación a destajo, se pierden prestaciones sociales; se exige más carga académica, más alumnos por atender, más controles policiales, menos posibilidades para la capacitación y actualización y casi nula para la investigación. El docente es un trabajador precarizado.

En la educación colombiana, se ha consolidado un régimen mercantilista, represivo, impositivo, antidemocrático y antipopular, junto a una educación alienante y enteramente condicionada por los intereses del capital y la ideología de las clases dominantes.

La educación, como la formación integral del ser humano, potenciando todas sus facultades, se ha cambiado por la instrucción

para el aprendizaje de destrezas y habilidades en el trabajo de las empresas; se amaestra para producir personas obedientes.

Las Reivindicaciones

El 7 de abril se realizan grandes movilizaciones en 32 ciudades del país, reivindicando la Educación Pública y contra las medidas neoliberales del Plan Nacional de Desarrollo. Además, la Federación Colombiana de Educadores, FECODE, presenta su Pliego de Peticiones, para negociar sus reivindicaciones con el Estado.

En esta nueva coyuntura de lucha, el magisterio ha estado de la mano con los estudiantes, padres de familia, trabajadores, indígenas, afrodescen-

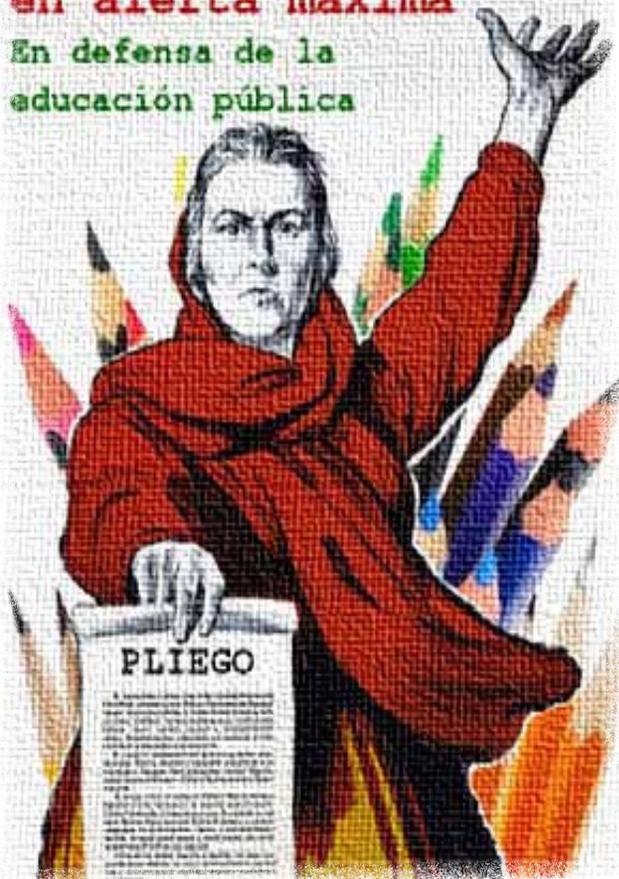
dientes, mujeres, víctimas del terrorismo de Estado y demás sectores que se levantan contra el régimen santista.

La primera parte del pliego presentado recientemente por FECODE, incorpora la reivindicación del Derecho fundamental a la Educación Pública Estatal y plantea unas exigencias sobre la educación misma en beneficio de la población y el país. Estas partes del pliego hay que potenciarlas, darles más fuerza, más respaldo, para contribuir a la conciencia y el compromiso de las maestras y maestros.

Estas reivindicaciones posibilitan el trabajo común con estudiantes y padres de familia, con la comunidad educativa y con la población. Es lo que unifica los intereses de todos y lo que hace

Magisterio público en alerta máxima

En defensa de la
educación pública



de luchas anteriores, que elimine el estatuto 1278, que suprima la discriminación y la división que se ha impuesto entre los antiguos y los nuevos y que no sancione al maestro pensante, que no lo obligue a ser un simple reproductor de la ideología dominante, que reconozca la estabilidad, sus derecho de capacitación, de ascenso, que recupere las prestaciones sociales perdidas, como la de un servicio integral de salud, etc.

Mirar Lo de Todos

El magisterio debe tener en cuenta, que su Pliego de Peticiones,

está condicionado a las políticas neoliberales, que van a afectar a la Educación misma y otros derechos, como el de la salud. Además, hay otro gran limitante, que es la ley que cursa en el Congreso sobre la "Sostenibilidad Fiscal", que obliga al Estado, por ley, a garantizar y priorizar los recursos para el pago de la deuda externa y para los gastos de guerra, sacrificando el gasto social y el pago de los

fallos judiciales y las Acciones de Tutela, que obliguen a cumplir con sus obligaciones de carácter social.

FECODE también debe hacer suya, la lucha que se está levantando por otra parte de la comunidad educativa, la ligada al sector universitario, contra la reforma a la Ley 30 de 1992. Reforma que profundiza la privatización de la Educación Universitaria, que entrega la Universidad pública al capital privado y transnacional y que convierte a todos los Centro de Educación pública en Empresas o negocios privados, en los que prima el interés de la ganancia del capital.

La lucha tiene más fuerza, respaldo y mayores posibilidades de éxito, si juntamos propósitos y esfuerzos, si confluyamos en unas reivindicaciones más de conjunto, en torno a la Educación pública gratuita, la autonomía, los intereses nacionales, las oportunidades educativas para las mayorías, en el sentido científico y desalienante de la Educación.

Pero para avanzar en todas estas direcciones, también se requiere ganar en todo el magisterio y comenzando por el Comité Ejecutivo de FECODE, la disposición a la movilización y a

la unificación de intereses y propósitos con los estudiantes y el resto de la Comunidad Educativa. No hay que limitarse sólo al cabildeo parlamentario y las interminables reuniones con la Ministra o sus delegados.

También, el magisterio debe ganar protagonismo en los Comités por la Defensa de la Educación Pública, los que han de ser multiplicados y potenciados en esta coyuntura y en las luchas que se avecinan, si queremos conseguir la presión y la fuerza necesarias para arrebatar unas conquistas por el pliego y la Educación Pública.

En jornadas anteriores, se ha demostrado que la base magisterial gana conciencia y radicalidad y que la dirigencia no ha sido capaz de representar esos sentimientos mayoritarios, sino que ha primado la mezquindad de algunos dirigentes, interesados en hacer carrera parlamentaria.

Esta vez el Comité Ejecutivo de FECODE debe ser consecuente con las políticas definidas y debe saber proteger el movimiento, evitando las sanciones y represalias, que acostumbra el gobierno contra quienes participan de todas las tareas y movilizaciones que sean programadas.

EL REAGRUPAMIENTO DE LAS DERECHAS EN NUESTRA AMÉRICA

Autor: Revista Insurrección

El pasado 26 de mayo se reunió en Washington D.C la ultraderecha más recalcitrante del continente en una cumbre anti-ALBA que fue presidida por nada menos que por la cubanoamericana Ileana Ros-Lehtinen, congresista anti-comunista y actual jefa de Relaciones Exteriores del Congreso de EE.UU.

La cumbre, que se citó bajo el lema: "¿Legitimidad Perdida? Cómo el Socialismo del Siglo XXI subvierte la democracia en América Latina", convocó a personajes de la extrema derecha latinoamericana que han participado en golpes de Estado, actos de terrorismo y desestabilización, junto a altos representantes del poder

legislativo estadounidense. Estuvieron presentes el mercenario mediático venezolano y ex ministro de Carlos Andrés Pérez cuando la masacre del Caracazo, Moisés Naím; Connie Mack, el legislador republicano quien hace algún tiempo "sugirió asesinar" al presidente Hugo Chávez durante un concilio de derecha; el español Alberto Carnero, asesor del ex presidente José María Aznar y miembro de la ultraconservadora y falangista Fundación FAES y miembros de la contrarrevolución cubana, entre otros. El propósito cardinal de la cumbre fue el de afinar las estrategias de ataque a los países progresistas.

Este no ha sido el primer encuentro de este tipo. De hecho fue la continuación de un primer encuentro que se llevó a cabo en noviembre del 2010, que tuvo lugar en la misma capital de EE.UU, ésta vez con el lema: "Ira en los Andes: amenazas a la democracia, derechos humanos y la seguridad interamericana". Entre los presentes en este encuentro se encontraban el empresario fugitivo venezolano Guillermo Zuloaga; miembros de los grupos separatistas y terroristas de Bolivia, Luis Núñez, presidente del comité cívico de Santa Cruz; Alejandro Aguirre, el Presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa

(SIP); el antiguo director de la USAID para América Latina, José Cárdenas; Otto Reich, antiguo embajador de Estados Unidos en Venezuela (quien liberó al terrorista Orlando Bosch de la cárcel venezolana) y Roger Noriega, también ex Asistente Secretario de Estado para América Latina del gobierno de Bush y antiguo embajador de Estados Unidos ante la OEA.

Los principales interrogantes que guiaron este encuentro eran tres:

- ¿Están bajo peligro la democracia y los derechos humanos por el desarrollo del 'Socialismo del Siglo XXI' en Venezuela, Ecuador y Bolivia?
- ¿La ALBA de Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua constituye una amenaza a los intereses estadounidenses y la seguridad interamericana?
- ¿La política de Estados Unidos hacia la región está equipada para responder a la erosión de la democracia y la influencia peligrosa de actores hostiles como Irán, grupos terroristas y narcotraficantes?

Rearticulación de la reacción continental

¿Qué lectura le podemos dar a estos encuentros? ¿Son circunstanciales o forman parte de





una lógica mayor de recomposición de las oligarquías locales y del imperialismo en Nuestra América?

Ante el avance de los proyectos populares y de gobiernos progresistas en Nuestra América en la primera década del Siglo XXI, pareciera que las derechas habían perdido su rumbo y capacidad política. Efectivamente, un factor que anteriormente limitaba la capacidad de contraofensiva ante el avance de la izquierda era su fragmentación y desarticulación, tanto a nivel nacional como a nivel continental. Pero esta debilidad ha sido superada y se ha abierto paso a un proce-

so de rearticulación a nivel continental.

Y los resultados de la nueva estrategia son evidentes: En el 2008, el bloque de países que formaban a el campo contrarrevolucionario y contrainsurgente eran tres (3) – México, Colombia y Perú. Hoy, en 2011, el bloque contrarrevolucionario ha crecido de tres (3) a siete (7) miembros, sumándose a éstos Honduras, Costa Rica, Panamá y Chile. Es decir, el bloque contrarrevolucionario, más que se duplicó en un periodo menor a dos años.

Cónclaves de la Ultraderecha

En abril pasado, se reunió en Argentina un foro de la ultraderecha iberoamericana llamada, "El desafío populista para la libertad en América Latina", encuentro de la mundialmente influyente y ultraconservadora Sociedad Monte Pelerin, convocada conjuntamente por Mario Vargas Llosa y Mauricio Macri, alcalde de la ciudad de Buenos Aires, representante de la derecha recalcitrante

argentina y acérrimo opositor de las políticas progresistas del gobierno de Cristina Fernández de Kitchner. Entre sus invitados, este encuentro contó con representantes del pinochetismo chileno, del Partido Popular de España, de la contrarrevolución cubana, miembros de la agrupación de derecha estadounidense conocida como la Heritage Foundation y hasta el ex-gobernador de California Arnold Schwarzenegger.

De la misma manera se ha venido reuniendo desde el año 2000 el llamado Grupo de Alto Nivel sobre Seguridad y Justicia (GAN-SJ), la agrupación "anti-terrorista" (léase contrainsurgente) de la ultraderecha latinoamericana, liderada por las presidencias de México y Colombia.

En el mismo tono, en mayo del 2009 se congregó en la ciudad de Medellín el V Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo, un particular cónclave antiterrorista, tutelado por los príncipes de Asturias, Felipe de Borbón y Letizia Ortiz, José María Anzar de Partido Popular de España, Felipe Calderón de México y Álvaro Uribe Vélez.

Desde al año 2006, se han venido reuniendo las tendencias autonomistas y secesionistas de las derechas de Bolivia, Ecuador, Perú, Guatemala y Venezuela en

un especie de foro permanente llamado FILAR (Foro Internacional sobre la Libertad y Autonomía Regional) con el objetivo sistematizar y articular las iniciativas de secesión autonómica de Santa Cruz, Bolivia; Guayaquil, Ecuador; Loreto, Perú; Guatemala; y Zulia, Venezuela.

Los nuevos cónclaves, encuentros y cumbres de la reacción continental, como el arriba citado, han cumplido dos funciones: servir como espacios de agrupamiento de las fuerzas de derecha y trazar la hoja de ruta de una nueva fase de la escalada imperialista contra los países de la ALBA y el proceso de unidad, integración y transformación de nuestra América.

El papel de Colombia

El proyecto de articulación de las derechas ha carecido de un claro liderazgo - hasta ahora, momento en el que Juan Manuel Santos se perfila como líder natural del proyecto de las fuerzas conservadoras del continente.

Inmediatamente después de asumir la presidencia de Colombia, y en tiempo récord, Santos recompuso las relaciones bilaterales con Venezuela y Ecuador, severamente deterioradas por el mandato uribista.



La oligarquía colombiana ha venido conspirando con los sectores reaccionarios del continente desde hace tiempo. La política exterior de Colombia se dedicó, desde el segundo periodo

presidencial de Álvaro Uribe, a exportar la "seguridad democrática" como modelo de dominación y control social. En ese campo, Colombia ha logrado acuerdos de "seguridad" con el actual gobierno de Honduras, México, República Dominicana, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Perú, Chile y Paraguay, que el gobierno de Santos sigue cumpliendo.

Santos se reinsertó en la comunidad internacional de la mano del gobierno de Obama, trasladando en pocos meses la catástrofe que tenía Uribe, en un rosario de logros para el régimen, para los cuales contó con la comunidad de naciones que prefieren un régimen insertado en las dinámicas regionales, así sea un claro exponente de los intereses del Gran Capital.

El nombramiento de María Emma Mejía a la Secretaría General de UNASUR en marzo del 2011 es una clara señal de la capacidad del nuevo gobierno de resposicionarse, recuperar influencia e incidir en los espacios de integración y unidad liderados por el campo progresista latinoamericano.

El hecho de que Colombia ocupe un puesto en el Consejo de Seguridad de la ONU, es otro logro de su política exterior.

Igualmente, el papel que ha jugado Santos en la mediación de Honduras, conllevó el regreso del expresidente Zelaya y la legitimación de gobierno de Porfirio Lobo, Honduras ha sido reincorporado a la OEA y pronto regresará al seno de Petrocaribe.

El poder inteligente en clave latinoamericana

Se aplica en el continente la nueva política de Obama, que combina el "poder suave e inteligente" de la coquetería, la cooptación y la diplomacia agresivas con la mano dura de la militarización, la desestabilización política y los golpes de Estado de nuevo tipo, fórmula cocinada en los tanques pensantes (think tanks) del imperialismo, como son el Council on Foreign Relations (CFR) y el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Estados Unidos (CSIS por sus siglas en inglés).

Las derechas, que parecieron haber perdido capacidad en la contienda electoral, cediendo ante una izquierda que aumentaba sus conquistas en las urnas a niveles locales, municipales y nacionales, han mostrado claras señales de recuperación. Han aprendido a emular las tácticas electorales de las izquierdas, adoptando elementos del discurso progresista y populista. De la misma forma, han asumido las tácticas de movilización de masas en las calles y en el campo – característicos de la izquierda - y este último factor no debe ser subestimado:

- Colombia experimentó la movilización social más grande de

su historia en contra de la insurgencia y por la liberación de Ingrid Betancourt (2007);

- En Bolivia la oligarquía separatista recurrió a las grandes movilizaciones en la región de la Media Luna como forma de lograr el estatuto autonómico (2008);
- La oposición venezolana sacó a la calle a grandes sectores opositores de la clase media (escuálidos) y configuró un movimiento estudiantil de derecha;
- Los agro-empresarios argentinos que se oponían a las reformas progresistas de Cristina Fernández se organizaron un largo y efectivo "paro del campo" (2008).

Los ejemplos abundan de este tipo de las nuevas tácticas utilizadas por las oligarquías y la conclusión es clara: han aprendido de sus recientes derrotas, han adaptado sus tácticas y les ha rendido resultados.

Los propósitos de la nueva embestida de la derecha latinoamericana son claros: frenar y revertir la tendencia progresista y libertaria que recorre Nuestra América, infiltrar e incidir en la institucionalidad integradora continental más moderada (como UNASUR), subvertir a la institucionalidad más radical

(ALBA) y preparar las condiciones objetivas para usar el garrote cuando la zanahoria falla.

Se estructura el bloque contrarrevolucionario

El 28 de abril del 2011 fue firmado el Acuerdo de Integración del Pacífico (AIP), por los presidentes de México, Perú, Chile y Colombia, fieles representantes de las derechas más acérrimas del continente. Este bloque, que cubre la gran puerta al codiciado mercado asiático, representa la consolidación del acumulado de los esfuerzos de imperialismo y las oligarquías

regionales desde la derrota del ALCA en Mar de Plata en 2005.

Este bloque aspira a constituirse en un verdadero dique de contención del proyecto emancipatorio Bolivariano y sus expresiones institucionales como UNASUR, ALBA y la recientemente conformada Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC).

El triunfo de Ollanta Humala, puede restar al AIP uno de sus socios. La doctrina y razón de ser de la AIP va en contravía de las propuestas y promesas de campaña del nuevo Presidente peruano.

Los retos de los pueblos

Confiada demasiado en la institucionalidad de los procesos de cambio y transformación social, la izquierda latinoamericana ha dejado abierta la puerta para la ofensiva de la derecha continental. Nuestra fuerza, como pueblos, reside en buena parte en nuestra autonomía e independencia de la institucionalidad gubernamental.

Fue la beligerancia desde abajo que se hizo sentir en el Caracazo (1989), el alzamiento zapatista (1994), el argentina-



zo (2001), las guerras del agua y del gas en Bolivia (2000, 2003), al reversión popular del golpe de Estado en Venezuela (2002) que cambiaron el territorio político de Nuestra América en medio de la larga noche neoliberal. Estas sublevaciones demostraron que la verdadera fuerza del pueblo está en las calles y en el campo.

Paradójicamente, mientras el imperialismo avanza en el continente nuestroamericano y en su asalto al mundo (Afganistán-Paquistán, Libia y el Norte de

África), los movimientos populares y sociales demuestran menos movilidad y beligerancia que en el periodo anterior. Mientras tanto, al otro lado del Océano Atlántico, los pueblos han salido a las calles en España, Francia, Grecia y Polonia en movilizaciones multitudinarias.

Es hora de radicalizar nuestros procesos, tomar el salto hacia alternativas post-capitalistas y sacudir el continente una vez más con la beligerancia popular desde abajo.

Solo el pueblo salva al pueblo.





Democracia
Radical.
constituyente
Universitaria
ya

REVISTA Edición No. 272
Junio/13/2011
INSURRECCIÓN